



## Póker político

Matías Pascal

# Inminente futuro oscuro para México



**Martí Batres Guadarrama**

**A**yer hablábamos de la brutal embestida autoritaria que Morena está ejecutando con la reforma judicial, esa jugada sucia que pretende doblar al Poder Judicial y convertirlo en un brazo más del gobierno. Pues bien, hoy amanecemos con otra de las "genialidades" de la 4T, esta vez en la Ciudad de México, donde Martí Batres, siguiendo el manual del nuevo autoritarismo, nos quiere vender la idea de que la propiedad privada ya no merece respeto. Sí, así como lo lees. ¿Qué sigue después de esto? ¿Expropiaciones a diestra y siniestra? ¿Nos convertiremos en una nueva Venezuela, donde el Estado se adueña de todo en nombre de la justicia social?

La reforma presentada por Batres es una maniobra tan peligrosa como descartada. Al eliminar el principio de "respeto a la propiedad privada" de la Constitución local y subordinando todas las formas de propiedad al "interés superior de la nación y de la Ciudad de México", lo que realmente están haciendo es darle al Estado la llave para intervenir en nuestras vidas y en nuestros bienes cuando mejor les convenga. Hoy es la Ciudad de México, pero mañana, ¿qué nos garantiza que esta locura no se extienda al resto del país?

La Cuarta Transformación ha hecho de la justicia social su bandera, pero es hora de

preguntarnos: ¿a quién realmente está beneficiando todo esto? Los que están llenando sus bolsillos no son precisamente "los que menos tienen".

Martí Batres, por ejemplo, ha sido señalado en múltiples ocasiones por nepotismo, favoreciendo a sus familiares con cargos públicos. Y no es el único. Los hijos de AMLO, que han pasado de ser simples "mortales" a empresarios con jugosos contratos; Olga Sánchez Cordero, quien bajo la apariencia de defensora de la justicia, ha protegido los intereses de su familia; Ricardo Monreal, que en lugar de servir al pueblo, se ha servido a sí mismo y a los suyos.

¿De qué justicia social hablan cuando la cúpula de Morena está más preocupada por engordar sus cuentas bancarias que por el bienestar de los ciudadanos? Es evidente que estas reformas no buscan beneficiar a los pobres, sino consolidar el poder y proteger los intereses de unos cuantos.

Martí Batres es un viejo lobo de mar en la política, y su historial está lleno de acusaciones que van desde el nepotismo hasta la corrupción. Mientras pregona que esta reforma es para "armonizar" la Constitución de la CdMx con la federal, lo que realmente está haciendo es darle más poder a un gobierno que ya ha demostrado ser incapaz de manejar el país con justicia y transparencia.

Sus lazos familiares, que no son precisamente discretos, han sido beneficiados con contratos y posiciones clave, mientras que el ciudadano de a pie sigue esperando que las promesas de la 4T se hagan realidad.

Pero Batres no está solo en esta cruzada por el poder absoluto. Lo acompañan figuras como los hijos de AMLO, quienes en poco tiempo pasaron de tener vidas modestas a vivir como magnates, gracias a negocios que mágicamente florecieron con la llegada de su padre al poder. Y qué decir de Olga Sánchez Cordero, la ministra que se ha encargado de proteger los intereses de su familia mientras se hace pasar por la abanderada de la justicia. Ricardo Monreal, por su parte, sigue moviendo sus fichas en el Senado, asegurándose de que su influencia no sólo se mantenga, sino que se expanda a costa del país.

La 4T está jugando una partida donde las cartas están marcadas, y quienes pagan el precio son los mexicanos.

Esta reforma en la Ciudad de México es solo un ejemplo más del camino peligroso que estamos tomando. ¿Realmente queremos convertirnos en un país donde el gobierno puede decidir qué hacer con nuestros bienes sin ninguna garantía de respeto a nuestros derechos?

No se trata solo de esta reforma.

Es un patrón que hemos visto en otros países donde el socialismo ha desmantelado la propiedad privada y ha dejado a las naciones en la ruina. Venezuela, Cuba, Nicaragua... la lista sigue. ¿Es este el futuro que queremos para México?

La Cuarta Transformación está jugando con fuego, y si no reaccionamos a tiempo, las consecuencias podrían ser devastadoras.

Es hora de que los ciudadanos mexicanos exijan transparencia, justicia, y, sobre todo, respeto a las reglas del juego democrático. No podemos permitir que este bluff pase sin consecuencias.

Porque si dejamos que esta reforma avance, lo que está en juego no es sólo nuestra propiedad, sino nuestra libertad.

En el próximo Póker Político, seguiremos analizando las jugadas sucias de la 4T y cómo están afectando el futuro de nuestro país. ¡Nos vemos en la próxima mano! ¡Ciaoos!



**Olga Sánchez Cordero**